

Colina abajo

Sapo llamó a la puerta de Sepo.

—¡Sepo, despierta! —gritó—.

Sal y mira ¡qué maravilloso es el invierno!

—No saldré —dijo Sepo—.

Estoy calentito en mi cama.

—El invierno es hermoso —dijo Sapo—.

Sal y vamos a divertirnos.

Sapo entró en la casa.



—¡Bah! —dijo Sepo—.
No tengo ropa de invierno.

—Te traje algunas cosas para que te las pongas —dijo.

Sapo le puso a Sepo un abrigo y se lo abrochó.

Sapo le puso a Sepo unos pantalones y se los abrochó.





Le puso un gorro en la cabeza y una bufanda en el cuello.

—¡Socorro! —gritó Sepo—. ¡Mi mejor amigo quiere ahogarme!

—Sólo quiero prepararte bien para el invierno —dijo Sapo.

Sapo y Sepo salieron de la casa.
Caminaron por la nieve.

—Nos lanzaremos cuesta abajo
por la colina en mi trineo —dijo Sapo.

—Yo no —dijo Sepo.

—No tengas miedo —dijo Sapo—.
Yo iré contigo en el trineo. Bajaremos
a toda velocidad. Será emocionante.
Sepo, tú te sientas adelante y yo
me sentaré detrás de ti.



El trineo comenzó a deslizarse
colina abajo.

—¡Allá vamos! —dijo Sapo.